

Buenas noticias para las culturas del mundo

Hechos 6:8-15

David C. Dixon

Introducción: Comenzamos hoy recordando la historia de Esteban, un diácono de la Iglesia primitiva cuya poderosa predicación del Evangelio le trajo problemas con las autoridades. Las acusaciones contra él aumentaron hasta que fue llevado ante el Consejo Judío, donde predicó a esa audiencia hostil, de acuerdo con su propia visión del mundo, utilizando las Escrituras y haciendo referencia a sus héroes culturales: Abraham, José, Moisés, David y Salomón; pero, por supuesto, terminó presentando a Jesús como la revelación definitiva. En este punto reaccionaron tan duramente que terminaron dando a Esteban el mismo destino que habían dado a Jesús –¡y reaccionó igual que Jesús! La iglesia primitiva tardó varios años en comprender su verdadera vocación de llevar **el evangelio a todo el mundo**. Estaban estancados en su zona de confort hasta que la amenaza de la persecución les ayudó a salir de ella. A menudo se requiere sufrimiento y persecución antes de que la semilla se esparza a los cuatro vientos. Forma parte de la "pedagogía del sufrimiento"; ¡incluso nuestro Salvador se perfeccionó en su misión divina a través de lo que padeció (Heb. 2:10)!

Por eso hoy queremos centrarnos en la misión de la Iglesia: desde la acera de enfrente hasta la otra punta del mundo. En IBC uno de nuestros énfasis anuales en esta área se denomina "Misiones Nacionales", porque creemos que **nuestro primer campo de misión es donde vivimos** (¿cuántas de las 17 comunidades autónomas de España has visitado?). España es el primer lugar donde debemos comunicar nuestro mensaje para que la gente pueda comprenderlo, ver la relevancia del mismo en su situación, aplicarlo a sus necesidades y actuar en consecuencia. Los bautistas españoles se han fijado el objetivo de plantar 15 nuevas iglesias para 2030 en capitales de provincia que no tienen obra bautista. Ahora bien, obviamente somos una iglesia de lengua inglesa, así que ¿dónde encajamos en esto? Bueno, tenemos una congregación filipina y también una congregación española, que se reúnen bajo nuestro techo. Así que no *solo* hay inglés, aunque sea nuestro enfoque principal. Recordemos nuestra declaración de visión (desde 2007): "Somos una comunidad internacional de habla inglesa de creyentes en Jesucristo que busca glorificar a Dios mientras le conocemos y le damos a conocer *a través de nuestros círculos de influencia en Madrid y en todo el mundo*." Hablar el idioma correcto –adaptado a la edad y las circunstancias de la vida– es ciertamente importante, pero conocer algo sobre **la visión del mundo que tiene la gente** es igual de importante. La visión del mundo es "la lente a través

de la cual vemos e interpretamos los mensajes y los acontecimientos que nos rodean", y a menudo es exclusiva de una determinada cultura. Cuando compartes el evangelio desde tu visión del mundo con una persona que tiene una diferente, ¿será capaz de entenderlo? Y lo que es aún más importante, ¿resonará en su corazón lo suficientemente profundo como para que pueda actuar en consecuencia?

Comunicar el Evangelio con eficacia a personas de culturas diferentes empieza por comprender 3 visiones del mundo principales, cada una de las cuales gira en torno a un eje diferente: **culpa e inocencia, vergüenza y honor, miedo y poder**. Ilustremos cada una de ellas. Piensa **cómo funciona Occidente**: se valoran el individualismo y los derechos; la moral se basa en el bien y el mal definidos por la ley. Tienes derecho a tener tus propias opiniones y creencias, tu propio camino hacia la felicidad, siempre que no infrinjas la ley. Pero si lo haces, se te asignará un castigo proporcional a tu delito. La mayoría de las culturas occidentales están en una búsqueda constante de la solución a la culpa. **Gran parte de Oriente Medio y Asia** funcionan de forma diferente. La familia y la comunidad se valoran por encima de todo. Las relaciones personales, la reputación y el estatus social son los principales motivadores. Si vienes de una buena familia, haces cosas buenas en la comunidad y sigues las normas sociales, tendrás honor. Pero si haces algo deshonesto, o te ocurre algo deshonesto, tanto tú como tu comunidad inmediata seréis avergonzados. Así que estas culturas hacen todo lo posible por evitar la vergüenza. En **América Latina, en el África subsahariana** y en **la mayoría de las zonas tribales**, el funcionamiento es aún diferente. Para ellos, la realidad se construye en el ámbito espiritual tanto como en el físico. La mayoría de sus decisiones dependen de las reacciones positivas o negativas de los espíritus que les rodean, lo que da lugar a tabúes, supersticiones, hechizos y sacrificios que dominan a estas culturas. Y esto hace que vivan en un estado constante de miedo, buscando siempre el poder sobre lo que les aterroriza (pero buscándolo en los lugares equivocados).

Aquí en Madrid, ¿estamos en contacto con personas que viven entre nosotros de todos estos orígenes culturales! Así que tenemos que estar preparados para reconocer de dónde procede la gente –no solo geográficamente, sino culturalmente– ¡y así poder compartir el Evangelio adecuadamente con ellos! Y de hecho, un colega nuestro que enseña en el seminario, el Dr. Duane Miller, es un misionólogo que insiste en que hay un 4º eje cultural que es muy importante en nuestro mundo de hoy: **vacío y propósito** (especialmente relacionado con los posmodernos). **¿Cómo actúan los posmodernos?** Desconfían de la razón, son escépticos, les incomodan las certezas universales: "Todo es relativo, *tu* verdad no puede satisfacer *mis* necesidades, mi verdad se basa en lo que me importa a mí" [narcisismo]. Así que hay poca estabilidad, ninguna metanarrativa global para explicar la vida, una fuerte tendencia al antiautoritarismo y al deconstruccionismo; el único propósito de la existencia es lo que tú decidas hacer con tu vida. Y el resultado puede ser realmente caótico, toda una jungla, llena de irracionalidad, porque la vida **es** irracional, fluida, desconectada, y eso se traduce en mucha soledad, fragilidad relacional y precariedad general.

Entonces, **¿cuál es la buena noticia** para cada una de estas visiones del mundo? Busquemos las respuestas en las Escrituras.

1) El apóstol Pablo escribe en Ro. 8, **"ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús"**. En Jn. 8, Jesús muestra su capacidad de limpiarnos de

nuestros pecados en su interacción con la mujer sorprendida en adulterio. Los fariseos la llevan ante Jesús, le citan la ley que ha quebrantado y le imponen el castigo de la lapidación prescrito en la ley. Ella es culpable y su castigo está claro (Jesús está dibujando en la arena). Así que Jesús invita a cualquiera de los acusadores que *no* haya pecado a que tire la primera piedra. Uno a uno, los fariseos se alejan. Jesús era el único que podía juzgarla legítimamente por sus pecados, y eligió perdonarla (reflejando el corazón de Su Padre). Col. 1:13-14 dice que Dios **"nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados."** Para todos los que están aplastados bajo el peso de su pecado a causa de la culpa, Jesús ofrece el perdón que nos hace inocentes ante Dios. Él fue el Inocente que soportó toda nuestra crueldad pecaminosa sobre sí, y lo hizo con inmensa paciencia y bondad en lugar de darnos lo que merecíamos; Él estaba encarnando nuestro perdón y liberación de la carga del pecado. Es lo mismo que Él hará con tus maldades, idolatrías y culpas: Te declarará inocente solo por invocar Su Nombre y poner tu confianza en Él.

2) ¿Y qué hay de los que esconden sus rostros de Dios porque se sienten marginados debido a la vergüenza de sus fracasos? En Lc. 15, Jesús cuenta la historia de un hijo que avergonzó a su familia despilfarrando su herencia, dando rienda suelta a todos sus deseos pecaminosos, y acabando tan bajo que consiguió un trabajo cuidando cerdos y deseaba poder comer la comida que daban a los cerdos. Pero cuando recobró la cordura y se acordó de la casa de su padre, decidió volver a casa, aún cubierto de inmundicia, vistiendo ropas andrajosas y cargando con la vergüenza de su pasado; y su padre corre hacia él y cubre toda esa vergüenza con su abrazo lleno de cariño y sus besos, con ropas de su propio ropero, un anillo en el dedo, sandalias en los pies, y le organiza una fiesta para darle la bienvenida a casa. El hermano mayor quiere mantener a su hermano en la categoría de la vergüenza, pero el padre lo declara "vivo de entre los muertos". Ef. 1:5 dice que, por amor, todos los que vienen a Jesús son adoptados como hijos/hijas en Él, según la buena voluntad y el beneplácito de Dios, no por méritos propios. Efesios 2:19 expone ese sentimiento: **"Por lo tanto, ya no sois extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios."** Jesús restaura la relación de la humanidad con Dios, cubre nuestra vergüenza, nos concede el honor de estar en el reino de Dios.

3) ¿Y qué hay de aquellos que pasan gran parte de su vida utilizando sacrificios, hechizos y supersticiones para apaciguar a los espíritus que los estrangulan de miedo? Jesús es el ejemplo perfecto de poder frente a todos nuestros miedos: Calmó tempestades, multiplicó panes y peces, caminó sobre las aguas, sanó enfermos y expulsó demonios como demostración de su poder sobre el reino de los espíritus, del mismo modo que más tarde, en la cruz, demostraría su poder total sobre el pecado, el maligno y la muerte (Col. 2:15, Heb. 2:14). 1 Jn. 3:8 dice que Jesús vino a destruir las obras del diablo, y Ef. 1:19-21 habla del poder que Dios nos concede como **"la fuerza grandiosa y eficaz que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales."** Jesús tiene toda autoridad en sus manos, y cuando su Espíritu mora en nosotros, nos da esa misma autoridad sobre el miedo, el pecado y el maligno. ¡Su perfecto amor echa fuera el temor!

4) Finalmente, ¿cómo se relaciona el Evangelio con aquellos que flotan en el éter postmoderno? Devotos de su burbuja narcisista, convencidos de que deben aprovechar el día antes de que su oportunidad desaparezca para siempre. Jesús les dice: **"El reino de**

Dios está cerca. ¡Arrepentíos y creed las buenas nuevas!" "Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio la salvará." Jesús trata de restaurar la familia que Dios creó, ¡donde pueden llegar a conocer su verdadera identidad y propósito!

Por eso, cuando contamos la buena noticia en **1) culturas de culpa/inocencia**, ayudamos a la gente a entender que Dios envió a su Hijo a vivir la vida que nosotros no podíamos vivir, a perdonar personalmente nuestros pecados incluso cuando le torturamos y asesinamos; Él canceló toda nuestra deuda. Les mostramos como nuestra culpa es eliminada por su perdón misericordioso ante nuestro peor crimen (¡Él mismo fue el Juez!), ¡y su posterior resurrección es la prueba! **2)** A los que viven en **culturas de honor/vergüenza**, intentamos ayudarles a saber que hay un Padre en el cielo que, a través de Cristo, ha establecido un lugar de honor para ellos en su reino, como aquel padre que acogió al hijo pródigo de vuelta a casa organizando una fiesta para honrarle delante de toda la comunidad. De la misma manera, nuestro Padre celestial está preparando una fiesta para todos sus hijos y herederos cuando su reino llegue a su plenitud. **3)** Y a aquellos en **culturas de miedo/poder** que tienen miedo de los espíritus, que sienten que están malditos, o que constantemente tienen que ofrecer sacrificios para tener alguna apariencia de libertad, recuérdales que Jesús demostró su poder y autoridad sobre la naturaleza, el mal, la enfermedad y las maldiciones a lo largo de los evangelios. Diles que pueden dar su lealtad al Hijo de Dios que camina sobre las aguas, resucita a los muertos, calma las tormentas y destruye las obras del enemigo. **4)** Y para aquellos perdidos en **la neblina posmoderna**, asegúrales que no son un accidente cósmico, que Dios creó nuestro universo con un gran propósito y nos invita a ser sus socios en la redención de la creación, ¡empezando por el rescate de nuestras propias vidas de la vanidad y la futilidad a través de la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte! Su Palabra es totalmente fiable: ¡es la Verdad que nos hace libres!

Así que el Evangelio no tiene que ser retorcido o manipulado para satisfacer las necesidades de los grupos de personas, naciones y tribus del mundo; se dirige directamente a cada necesidad. Jesús responde al clamor del corazón de cada individuo y de cada cultura. Si buscas inocencia, Jesús lava las manchas de tus pecados para que estés sin culpa ante Dios. Si necesitas honor y aceptación, Jesús te hace hijo y heredero del Rey, ciudadano del reino (y no importa lo que hayas hecho). Y si estás buscando poder debido a tu debilidad y miedo, al confiar en el Señor Jesús experimentarás Su poder vencedor de la muerte morando en ti. Si estás perdido en la niebla de la irracionalidad y la falta de propósito, el reino de Jesús le da sentido a todo, ¡conectándote con la mayor misión de rescate de toda la historia! ¡Qué buenas noticias! Tenemos que seguir creciendo en todos estos aspectos del mensaje del Evangelio y tenemos que compartirlo con los demás según su contexto y su visión del mundo.

(Gran parte del contenido sobre las visiones del mundo se ha resumido a partir de *Global Frontier Missions*: <https://www.youtube.com/watch?v=n2XNoAFtqOw>)